



dinero@nuevoexcelsior.com.mx

Seguimos perdiendo el tiempo

■ *Es una pena que nos conformemos con crecer a niveles de cinco por ciento cuando podríamos hacerlo por arriba de 7.5 por ciento.*

A lo largo del año he comentado que éste será, sin lugar a dudas, mucho mejor que el pasado; pero además, todo indica que en 2011 sucederá lo mismo. Para 2010 esperamos un crecimiento por arriba de 5% y en 2011, estaríamos hablando de 4.5 por ciento.

No voy a entrar en las razones de todo esto, porque ya las he platicado; simplemente diría que los buenos números están apoyados en tres pilares, unos más sólidos que otros. En primer lugar, finanzas públicas sanas, que yo considero una razón fuerte y de fondo ya que no tengo duda que va a mantenerse en el futuro próximo. Segundo, una economía norteamericana recuperándose, sobre todo en el sector manufacturero, que es donde más se conecta con la economía mexicana.

Sobre este crecimiento, creo que permanecerá los próximos 18 meses; sin embargo, tiene riesgos hacia adelante, el principal, el propio déficit de ese país y cómo solucionarlo.

El tercer factor que también nos ayudará, es un buen precio del petróleo. Esta, quizá es la más frágil de las tres variables, ya que aunque todo indica que el petróleo se mantendrá, dentro del próximo año y medio, a niveles parecidos a los de hoy (75 dólares por barril del WTI); no obstante, un escenario distinto no lo estoy prediciendo, pero está dentro del campo de lo posible.

Hasta aquí, todo se ve muy bien, pero lo que es una pena es que nos conformemos con crecer a cuatro o 5% cuando lo podríamos estar haciendo por arriba de 7.5 por ciento. Crecimientos para nuestro país, por debajo de cinco por ciento significan seguir anclados en la mediocridad; con esas tasas, no podremos disminuir el número de pobres en nuestro país y no olvidemos que 50% de los mexicanos viven en algún grado de pobreza.

La frustración que siento al hablar del tema crece, cuando estoy convencido que quienes impiden que tengamos un México mucho mejor, son la mayoría de los políticos mexicanos. Llevamos más de 12 años en una especie de parálisis legislativa (con muy pocas excepciones, como haber arreglado el sistema de pensiones del ISSSTE, y algunas otras), pero en lo general, la ignorante clase política mexicana ha bloqueado los cambios estructurales que el país requiere y que son: la reforma política, una reforma fiscal integral, la reforma laboral y la reforma a las leyes de seguridad nacional.

Me cuesta trabajo entender la tozudez de estos políticos y la benevolencia o conformismo de la sociedad civil ante lo que ocurre. De estos buenos dos años que tendremos enfrente, lo que más me preocupa es que por no ser malos, les van a seguir fomentando a los políticos su ya cotidiana tarea de no hacer nada; por todo lo anterior, me parece de la mayor importancia que la sociedad presione para que tengamos un país mejor.

En el ámbito económico, aunque lo hemos hecho muy bien en el sector exportador al grado de que nuestras ventas hacia afuera, este año superarán los 290 mil millones de dólares — cifra francamente importante —; en cambio no hemos sido capaces de fortalecer nuestro mercado interno ni nuestras pequeñas y medianas industrias.

El crédito no fluye como debiera, y en términos generales, existen incentivos para que la mayor parte de los mexicanos vivan en la informalidad. Es prioritario que se implemente una estrategia para incrementar el empleo y mejorar los salarios. Aunque sé que con el siguiente comentario, muchos me van a hacer fuertes críticas: Yo no creo que un modelo de desarrollo se pueda sustentar en salarios bajos.

Ojalá y mis predicciones para 2010 y 2011 se den; y ojalá que como país no fuéramos tan conformistas y apáticos.

Ojalá se cumplan mis predicciones para 2010 y 2011, y ojalá también como país no fuéramos tan conformistas y apáticos.